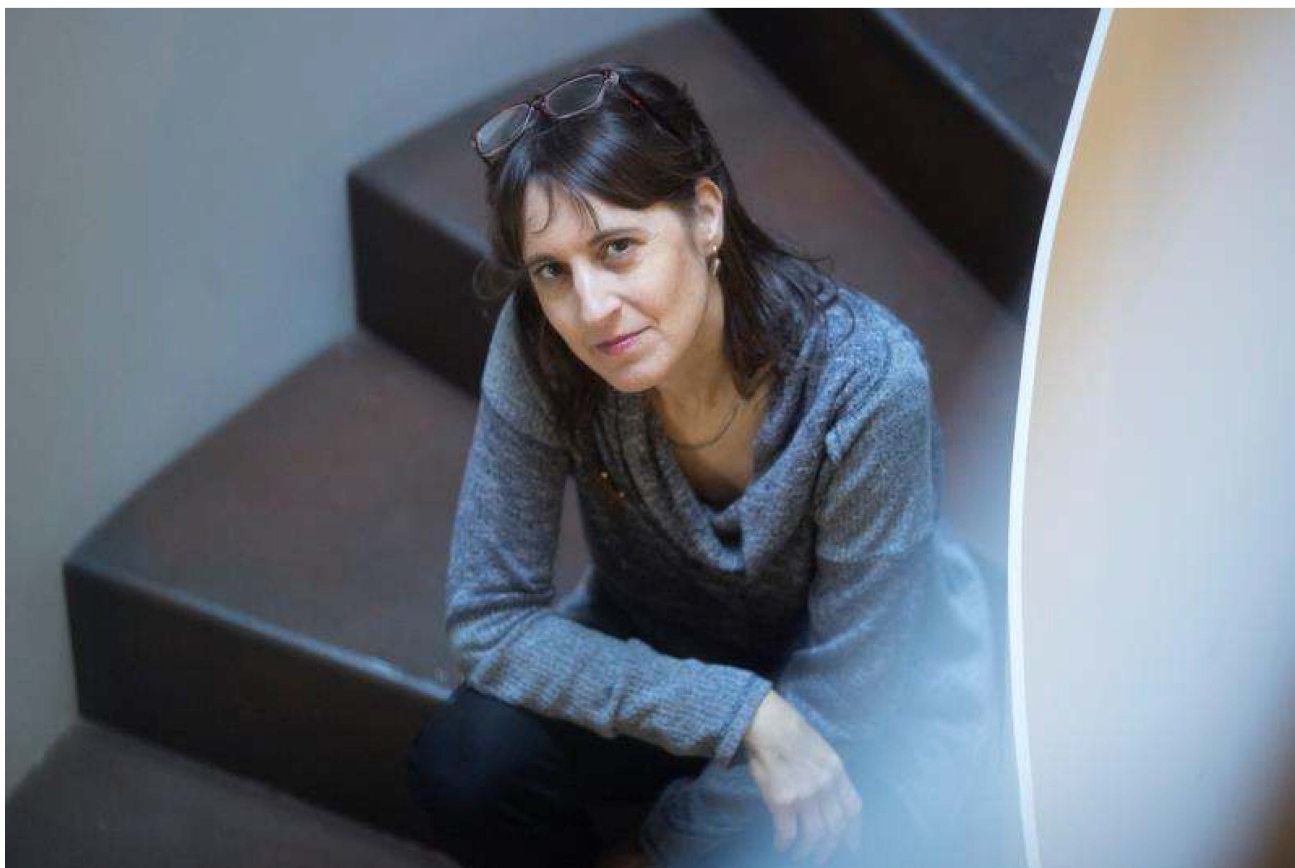


Alejandra Costamagna: El pasado no se puede reconstituir, pero ilumina el hoy



Barcelona, 18 feb (EFE).- Considerada por el fallecido Roberto Bolaño como una de las escritoras chilenas que "promete comérselo todo", Alejandra Costamagna ha presentado este lunes su último título, "El sistema del tacto", con el que quedó finalista del Premio Herralde, y en el que aborda cuestiones como el desarraigo.

En un encuentro con periodistas, junto a la editora Silvia Sesé, la novelista ha reconocido que se trata de un artefacto literario, con un origen "muy antiguo", en el que ha trabajado "sin saberlo" durante años, porque la historia que quería contar se le "resistía".

Ha puesto el foco en los tiempos pretéritos familiares, reconociendo que "el pasado no se puede reconstituir, aunque hay que ver qué nos dice, qué zonas del hoy ilumina, qué resonancias sigue teniendo".

Con reminiscencias a la obra "Los emigrados", de W.G Sebald, en "El sistema del tacto", Costamagna narra la peripecia de Ania, una mujer de hoy que recibe la petición de su padre para que, en representación de la familia, vaya a despedir a su tío Agustín, desde Chile hasta Argentina, puesto que allí está agonizando.

La protagonista emprenderá un largo viaje, igual que el que hacía de pequeña con su padre durante el verano y llegará hasta Campana, el pueblo en el que vive esta parte de la familia, y allí emergerá también la desaparecida figura de Nélide, una mujer nacida en el Piamonte italiano, que a finales de los años cuarenta fue subida a un barco para que iniciara una nueva vida al otro lado del Atlántico.

Alejandra Costamagna no ha escondido que la novela habla de su propia familia y de su tía abuela Nélide, alguien que cuando era una niña "me parecía enigmática, había allí una historia no asumida del todo, se rumoreaba que había tenido alguna pérdida y, además, tenía esquirlas en las piernas, que podían ser ocasionadas por una bomba".

Sin embargo, sobre ella "no había más que retazos, porque también me habían contado que siendo una mujer muy adelantada a su época, con pretendientes, que hablaba tres idiomas, de repente, pasó algo y la metieron en un barco hasta Argentina, donde la casaron con un hombre muy básico".

A partir de entonces, llevó una vida "clausurada y se entregó a esta situación, algo que siempre me intrigó, e incluso supe que intentó varias veces volver a Italia, pero su marido no se lo permitió porque temía que los orígenes se la tragaran".

Cuando la escritora la conoció, de niña, Nélide "estaba en esa transición de perder la cabeza y terminó en un estado bastante desquiciado", ha precisado.

La novela, por tanto, según su autora, "tiene que ver con el desarraigo, con las olas migratorias, cuestiones muy actuales, muy vigentes", y, de hecho, "es un libro con múltiples desarraigos en sí mismo, no es una novela cerrada, si no estructurada a partir de fragmentos, porque me gusta pensar en la literatura como un lugar en el que el lector pueda construir múltiples sentidos".

"La novela -ha proseguido- se fue armando juntado la intimidad con la Historia, y también me ha interesado que incorpore materialidad, cartas, distintas tipografías de letras, fragmentos de un manual sobre el emigrante italiano, entradas de enciclopedias de hace años".

Sin entrar a esclarecer qué ocurrió realmente con Nélide, sino con ganas de mostrar todos estos materiales "como restos que vienen a tensionar la relación entre ficción y documento, imaginación y referente".

Por otra parte, tampoco deja de lado las relaciones entre padres e hijas, poco tratadas en la literatura en comparación entre las de hijos y padres.

Al hilo de ello, Silvia Sesé no ha descartado trabajar en la publicación de una antología que recoja estas relaciones según varias escritoras.

EcoDiario - EFE 18/02/19

Alejandra Costamagna presentará la novela en los próximos días en Málaga y Madrid y, posteriormente, viajará hasta México y Colombia, además de Chile, pero después de febrero, porque este es el mes de vacaciones de verano por excelencia en su país.